



TALLER DE LECTURA DEVOCIONAL DE LA BIBLIA¹

Rosana Ricardez

Buenos días hermanos. Los saludo en una fecha muy especial. ¡Qué bendición que podamos celebrar el conocimiento de la Palabra! Gracias por quienes nos precedieron y pueden, a través de sus experiencias no solo de lectura sino de vida, ayudarnos a iluminar el camino hacia el Padre. Gracias, sobre todo, a Cristo, nuestro único salvador.

¿Por qué es importante agradecer? Pues porque alguien hizo algo por nosotros sin que lo pidiéramos. Agradecemos a los humanos que han dejado documentos para facilitarnos el camino, pero sobre todo a Dios, por su misericordia, por su verdadero regalo, la salvación.

La sesión de hoy va a ser tipo taller porque haremos un ejercicio sobre la *lectio divina*. Sin embargo, después de haber meditado en la semana, quisiera empezar contestando la pregunta del hermano Fernando sobre qué consejo para que nuevas generaciones lean. Comenzaré diciendo algo aburrido y es que, tal como la semana pasada, no tengo respuesta concreta. Pero, de algo sirvió esa meditación sobre la pregunta. Y la respuesta es **por y con el ejemplo**. Una de las cosas más repetidas por los padres es el asombro que tienen cuando descubren gestos o rasgos en sus hijos. Hay una canción de Joan Manóel Serrat que se llama *Esos locos bajitos*. Lo mismo pasa con los hábitos y cuando nos damos cuenta de los elogiados o pésimos hábitos de los hijos, al menos en la temprana infancia, no es otra cosa sino reflejo nuestro. Y nos congratulamos o nos dolemos. Y, en algunos casos, después, cuando adultos, nos vemos cometiendo los mismos errores que los padres, o repitiendo esas cosas que tanto criticábamos. Quizá debemos recordar que los hijos son personas aparte, si bien en algunas cosas parecen extensión nuestra, son personitas aparte, independientes, o sea, no dependen de nosotros en sentido estricto, son seres humanos más o menos autónomos, según su edad.

Si queremos que nuestros hijos lean, deben vernos hacerlo. Los niños no son tontos, antes, todo lo contrario. Si esa lectura que hacemos sólo es aparente, superficial, ellos lo sabrán y lo sacarán en el peor momento. Si ellos no ven que esa lectura de la Biblia hace mella en nosotros, lo percibirán, se darán cuenta, y nosotros lo veremos también después en sus vidas.

Tengo muchos amigos con hijos pequeños y me da un gusto enorme ver cómo les enseñan, ver la disciplina con enorme amor que le dan a sus hijos, porque están conscientes de que es

¹ Clase impartida el domingo 31 de octubre de 2021.



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: El Gran Panorama Divino
Tema: Taller de lectura devocional de la Biblia

mejor una palabra dura ahora que después. Me encanta ver su disciplina hasta en la alimentación, porque nosotros como adultos nos damos cuenta de lo que eso significa; de los horarios de sueño, y así muchas cosas más. ¿Esto los salvará de errores? No, por desgracia. Pero ellos también pueden tener la gracia de Dios, en eso confiamos. Y si los formamos, es más seguro (entre comillas) que estén en los caminos del Señor.

Los errores de los padres no son voluntarios, porque aman a sus hijos. Siguen amando a sus hijos. No se preocupen demasiado porque Cristo ya nos entregó libertad.

Y ahora sí, entremos en materia. Esta sesión es una continuación de *La lectura devocional de la Biblia*, pero tipo taller, por lo que quisiera que fuera más práctica. Vamos a hacer un ejercicio de *lectio divina* (lectura sagrada/lectura orante de la Palabra).

Pero, antes de empezar, ¿tienen alguna pregunta?

...

Recapitulo la sesión anterior: les ofrecí dos métodos.

1. El primero no tiene mayor ciencia sino cierto orden. Se trata de la lectura de tres o cinco capítulos continuos, teniendo el panorama divino detrás. La idea es ir comprendiendo. El contexto debiera ser en silencio, con tiempo suficiente para comprender las palabras que estoy leyendo (que he leído). Subrayar, hacer anotaciones. Escoger un versículo trascendente o que nos guste. La clave, por así decirlo, está en apartar sagradamente al menos 30 minutos, intentando que no haya ruidos en nuestra cabeza, a fin de poder desmenuzar la lectura.
2. El segundo método es la *Lectio divina* (lectura orante de la Palabra): que implica al menos cuatro pasos: lectura, meditación, oración, contemplación (operación). Hay dos aspectos a tomar en cuenta aquí –además del silencio y la concentración, además del tiempo e incluso la disposición del espacio en que nos encontremos–: 1) calidad por encima de la cantidad y 2) **la lectura en voz alta**. Y esto es lo que vamos a poner en práctica hoy.

Tengamos presente que la fe viene por el oír, **Romanos 10: 14-17** (RVR 1960)



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Taller de lectura devocional de la Biblia

¹⁴ ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel **de quien no han oído**? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

¹⁵ ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

¹⁶ Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

¹⁷ **Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.**

Uno de los verbos que más se repiten es oír. Y en parte esta es la llave de apertura de la *lectio divina*. **Ya vimos el domingo pasado que la pregunta clave es cómo leemos.**

Les recuerdo el pasaje de Lucas 10: 26, cuando Jesús le dice al intérprete de la ley:

²⁶ Él le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?

El foco aquí, como les comenté, es lo que está escrito en la ley –que el intérprete conoce a la perfección– y cómo lo lee. Pero, además, el segundo foco es que a la palabra escrita, le antecede la oral. La oralidad es fundamental en este método. En la primera sesión, les comenté que Eugene H. Peterson ofrece un ejemplo de Génesis, que fue a través de la palabra que el Señor creó los cielos y la tierra. Pero no nada más es la palabra escrita, que es la que nosotros leemos, sino la palabra dicha, o sea, **la palabra oral.**

La lectura en voz alta cobra relevancia porque es una forma de regresar a los orígenes de la comunicación. La oralidad precede la escritura. Los niños –y todos– antes de escribir hablan. (Y quizá podemos entender a partir de esto que la práctica haya nacido en los monasterios, donde se repiten las cosas en voz alta.)

Aquí regreso al libro de Eugene H. Peterson y a una cita suya:

La *lectio divina* es una forma de vida que se desarrolla ‘acorde con las Escrituras’. No es solo una herramienta que ejercitamos cuando tenemos la Biblia abierta frente a nosotros, sino una vida congruente con la **palabra** hecha carne, de la que las Escrituras dan testimonio. La epístola a los Hebreos nos dice que la palabra de Dios es originada cuando ¹Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

²en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

[...]



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: El Gran Panorama Divino
Tema: Taller de lectura devocional de la Biblia

¹ Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que **hemos oído**, no sea que nos deslicemos. (Hebreos 1: 1-2, 2: 1, RVR 1960)
Estas son palabras habladas que nos han sido entregadas “[...] **teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos [...]**” (Hebreos 12: 1, RVR 1960), y ahora escritas en nuestras Santas Escrituras. Es tarea de la *lectio divina* tomar esas palabras oídas y escucharlas, palabras escritas en tinta reescritas en sangre.²

La práctica de la *lectio divina* requiere los cuatro pasos, pero además su lectura en voz alta, con tono y ritmo adecuado, a fin de tratar de hacer viva la palabra.

En práctica...

Quisiera mostrar cómo podríamos llevar a cabo la *lectio divina*. Podríamos decir que el pasaje que escogí nos facilitará el ejercicio porque es conocido.

Este ejemplo me gusta porque es una narración y podemos entenderla a la perfección, ya saben: tiene personajes, nos ubica en un tiempo-espacio y existe una secuencia de hechos. Además, tiene justo diez versículos (quedamos en que lo ideal para poner en práctica el método es entre **tres y 15 versículos**). Veamos **Jonás 3 (RVR 1960)**³

² Traducción propia de *Eat This Book. The Art of Spiritual Reading*, de Eugene H. Peterson.

³ Aquí la versión NVI de **Jonás 3**

Jonás obedece al Señor

¹ La palabra del Señor vino por segunda vez a Jonás:

² «Anda, ve a la gran ciudad de Nínive y proclámale el mensaje que te voy a dar».

³ Jonás se fue hacia Nínive, conforme al mandato del Señor. Ahora bien, Nínive era una ciudad grande y de mucha importancia.

⁴ Jonás se fue internando en la ciudad, y la recorrió todo un día, mientras proclamaba: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

⁵ Y los ninivitas **le creyeron a Dios**, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el menor, se vistieron de luto en señal de arrepentimiento.

⁶ Cuando el rey de Nínive se enteró del mensaje, se levantó de su trono, se quitó su manto real, hizo duelo y se cubrió de ceniza.

⁷ Luego mandó que se pregonara en Nínive:

«Por decreto del rey y de su corte:» Ninguna persona o animal, ni ganado lanar o vacuno, probará alimento alguno, ni tampoco pastará ni beberá agua.

⁸ Al contrario, el rey ordena que toda persona, junto con sus animales, haga duelo y clame a Dios con todas sus fuerzas. Ordena así mismo que cada uno se convierta de su mal camino y de sus hechos violentos.

⁹ ¡Quién sabe! Tal vez Dios cambie de parecer, y aplaque el ardor de su ira, y no perezamos».

¹⁰ Al ver Dios lo que hicieron, es decir, que se habían convertido de su mal camino, cambió de parecer y no llevó a cabo la destrucción que les había anunciado.



Nínive se arrepiente

¹ Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo:

² Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré.

³ Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino.

⁴ Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.

⁵ Y los hombres de Nínive **creyeron a Dios**, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos.

⁶ Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y **se cubrió de cilicio** y se sentó sobre ceniza.

⁷ E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua;

⁸ sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos.

⁹ ¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?

¹⁰ Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

*Vestirse de cilicio en la Biblia es vestirse de ropa oscura y áspera, símbolo de tristeza y lamentación. Parece que a veces se la usaba alrededor de la cintura como cinto, pero pudo haber sido empleado también como un manto suelto que cubría la mayor parte del cuerpo. A veces las personas en duelo rasgaban su ropa antes de ponerse el cilicio simbólico, que en algunos casos se usaba directamente sobre la piel. A veces las personas se echaban tierra encima o se echaban sobre cenizas.

¿Qué hacemos ahora?

Preguntas guía⁴

Lectura en voz alta y empezamos los pasos:

⁴ Preguntas tomadas de Cecilia Pérez Mora, "Lectio divina: un método de oración con la palabra que genera encuentro personal y comunitario con Cristo", <https://www.ucsc.cl/blogs-academicos/lectio-divina-un-metodo-de-oracion-con-la-palabra-que-genera-el-encuentro-personal-y-comunitario-con-cristo/>



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: El Gran Panorama Divino
Tema: Taller de lectura devocional de la Biblia

Lectio: ¿qué dice el texto? (Recuerden que ustedes conocen la Biblia, entonces es muy probable que sepan el contexto del texto. De ahí que aconsejo primero tener un conocimiento general de la Biblia, ver primer métodos.)

Meditatio: ¿qué me dice el texto?

Oratio: ¿qué me hace decirle a Dios el texto?

Contemplatio: ¿a qué conversión nos invita el Señor?

¿Cómo puedo llevar este versículo a mi vida cotidiana?

El domingo pasado, el pastor Rodrigo mencionó la parábola del hijo pródigo. Del hijo que se queda, que se jacta de obedecer al Padre, pero que no se alegra cuando su hermano regresa porque se jacta en su propio entendimiento, se jacta de ser obediente y, nosotros vemos, que no ama al Padre en realidad, sino se ama a sí mismo.

¿Estoy entendiendo lo que leo?, ¿lo pongo en práctica?

Esto es una lectura participativa que requiere **esfuerzo: comprensión y recepción del texto**, de manera que sea **formativo de nuestras vidas**. El método es una forma de sistematizar la lectura, pero **lo más importante sigue siendo cómo transforma esto nuestras vidas**.

Y si el capítulo de Jonás les pareció muy grande o muy sencillo, veamos un versículo de Miqueas.

¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder! (Miqueas 2: 1, RVR 1960)

En práctica... (ojo, es a modo de ejemplo, por eso elegí solo un versículo, suelen ser entre tres y 15)

¿Qué hacemos? Elegimos el pasaje, lo leemos en voz alta (incluso la primera vez pueden leerlo en su cabeza para entenderlo y la primera vez que lo lean en voz alta, ya pueden darle la entonación), nos tomamos unos minutos para meditar en la palabra, lo leemos en voz alta de nuevo, tomamos unos minutos más para orar, lo leemos en voz alta por tercera vez y entonces nos preguntamos cómo puedo llevar este pasaje a mi vida o cómo es que se aplica a ella. ¿Estoy reflejada en el mal de este pasaje, cómo puedo evitarlo?

Importante

Para que el método funcione, cada paso debe ser practicado. En un momento dado no importa el orden –porque es cíclico–, pero sí que cada paso se lleve a cabo. Cada uno puede probar con



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical
Estudio: El Gran Panorama Divino
Tema: Taller de lectura devocional de la Biblia

métodos distintos, pero es importante que cada método sea practicado por un tiempo razonable, para darnos tiempo de asimilarlo y ver si funciona o no. Nada es de la noche a la mañana.

...

Y ahora les pregunto: ¿cuál es el primer impedimento para leer la Biblia, el primero que venga a la mente? Si quieren compartir su respuesta, adelante, pero no es indispensable.

...

Oración final:

⁴Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida.

Oseas 11: 1-4

BONUS TRACK

Aunque no me gustan las citas –porque pueden apaciguar la curiosidad–, al preparar la sesión encontré un sitio de recopilación y las que siguen me parecieron hasta humorísticas, en el sentido de que el humor nos habla directo porque, por duro que sea, es cierto:

1. “Para el que se ha aburrido de leer la Biblia: si una persona ciega no puede ver el sol, no es culpa del sol” – John Piper.
2. “La Biblia no es difícil de entender, simplemente es difícil de aceptar” – Steve Lawson.
3. “No te preocupes por lo que no entiendas de la Biblia. Preocúpate por aquello que entiendes y no aplicas en tu vida” – Corrie Ten Boom.
4. “Si algo de la Biblia no me gusta, el problema no está en ella. El problema está en mí” – R.C. Sproul.
5. “¿Deseas que Dios te hable mucho, mucho, mucho? Abre tu Biblia y léela mucho, mucho, mucho” – Justin Peters.
6. “Los escritos de hombres mortales nunca podrán compararse con lo divinamente inspirado. Debemos ceder el lugar de honor a los profetas y apóstoles, manteniéndonos en actitud humilde a sus pies al escuchar sus enseñanzas. En esta época tempestuosa no quisiera que los que leen mis



Primera Iglesia Presbiteriana de Santiago – Escuela Bíblica Dominical

Estudio: El Gran Panorama Divino

Tema: Taller de lectura devocional de la Biblia

libros les dedicaran los momentos que de otra manera usarían para la lectura bíblica” – Martin Lutero.

7. “Es más fácil y mucho menos doloroso criticar la Biblia que permitir que la Biblia nos critique a nosotros” – R.C. Sproul

8. “La Biblia es la única ventana en este mundo por la cual podemos ver la eternidad” – Anónimo.

9. “Las sagradas escrituras son cartas desde casa” – Agustín.

10. “No hay gozo que se compare con recibir la palabra de Dios en nuestras vidas” – Steven Lawson.

11. “Creo que la Biblia es el mejor regalo que Dios ha dado al hombre. Todo el bien que el Salvador del mundo nos proporcionó se nos comunica en este libro y si no fuera por él, no sabríamos la diferencia entre el bien y el mal. Toda cosa provechosa al hombre se contiene en la Biblia” – Abraham Lincoln.

12. “Cuanto más cavamos en las Escrituras, más nos parecen una mina inagotable de verdad” – Charles Spurgeon.

13. “Lo que necesitamos hoy son hombres que crean en la Biblia, desde la corona de sus cabezas hasta las plantas de sus pies; que crean en toda ella, las cosas que entiendan y las que no entiendan” – D.L. Moody.

14. “La Palabra de Dios es solo difícil de obedecer cuando la belleza de Dios es difícil de valorar” – John Piper.

15. “Edificar una teología sobre la experiencia es edificar sobre la arena, pero edificar una teología sobre la Palabra inspirada y revelada es edificar sobre la roca” – John MacArthur.

16. “Si queremos conocer la gloria de Dios, si queremos experimentar la belleza de Dios, y si queremos que nos use la mano de Dios, debemos vivir según la Palabra de Dios” – David Platt.

17. “Aun en los días en que las cenizas de nuestra alma ya están frías, si nos arrastramos hasta la Palabra de Dios y pedimos a gritos oídos para oír, las frías cenizas serán encendidas y la diminuta chispa de vida se avivará” – John Piper.

18. “El vigor de nuestra vida espiritual será en exacta proporción al lugar que la Biblia ocupa en nuestras vidas y pensamientos” – George Muller.